



Cartas

Muerte de Patricio Riveros

La muerte del escritor y periodista iquiqueño Patricio Riveros me dejó petrificado.

No tengo más palabras que expresar que su deceso es una gran pérdida para la cultura regional y que es difícilmente reemplazable. El "Pato" era un tipo que llenaba espacios con su forma tan particular de ser.

Para rendirle un homenaje, quisiera recordar algunas de las líneas que escribió en los últimos días y donde contó sus anécdotas de Alcázar Marinkovic:

"En una exposición pictórica había una naturaleza muerta (pero viva en luz y realismo de Yolanda Castro) representando una mesa sobre cuya cubierta reposaban algunos utensilios melancólicos, comestibles y un papel al borde de la mesa, algo arrugado, casi cuyéndose. El guardia de la sala, serio, circunspecto, metido dentro de un impecable uniforme, cuando se dispuso a cuidar los cuadros, ve con espanto que alguien había pegado un papel en uno de éstos y se sintió desconcertado por haberse percatado tamaño descui-

do. Lo cierto es que le vino a la mente, como un nudo, el rostro de su jefe e imaginó un seguro despido. Pensó que el papel lo habían pegado con un chicle y que no habría forma de que no quedara secuela. Trémulo se acercó al cuadro de la Castro y cuando se disponía a ular la mano para retirar al intruso y desgraciado papel, le vino de sopetón el alma al cuerpo, desapareció -con la misma violencia que vino- el rostro de su jefe, y notó pítorico de gozo que el papel estaba pintado y era parte de esa llena de vida naturaleza muerta. Fue una jugareta del realismo, corriente del arte pictórico desconada por los surrealista y abstractos.

"El taller de pintura de Alexic Marinkovic está dentro de una clínica dental. Da la impresión que uno ingresa a una enorme boca, y detrás de las muclos, está él, en buen espacio provisto de suficiente luz, sus cuadros, pinceles, óleos, caballetes y almohadas. Uno se introduce a ese laberinto que es la boca de la clínica dental y de pronto se encuentra que, frente a la puerta de

entrada del taller, hay un cuadro de grandes dimensiones, una calle empedrada del Cusco. Después de haber zigzagado en la clínica para llegar hasta el taller del pintor, dan ganas de seguir caminando, meterse por entre el marco del cuadro, poner las suelas en las pétreas calles y respirar el aire fresco del Perú andino. El Terremoto del 13 de junio me sorprendió precisamente en el taller de Alexic. En el momento que el termómetro del miedo marcó el máximo grado de terror, tuve la certeza que no sólo se vendrían al piso las calles de la ciudad, sino que además todas las que tenía Marinkovic pintadas en sus cuadros, pues ninguna pintura de él tiene menos luz y realidad que la realidad misma. Incluso, como el jodido temblor no pasaba y se había ensimismado en su delirante idea de quedarse para siempre, noté, en medio del más frío estupor, que la calle del



pueblo peruano estaba intacta, que ahí no había ningún terremoto; que lo más inteligente era escapar, por allí, del horror".

Ojalá Dios guarde a Patricio en su santo reino.

JUAN VARGAS MEZA

Las cartas que publicamos en esta sección son responsabilidad del autor. No se responsabiliza por los errores de impresión. Edición: 21 de Julio de 2005. Teléfono: 2131222

P 4

Viernes 4 de Julio de 2005

Duero 21, Iquique - 8 - Jul - 2005

Muerte de Patricio Riveros. [artículo] Juan Vargas Meza

Libros y documentos

AUTORÍA

Vargas Meza, Juan

FECHA DE PUBLICACIÓN

2005

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Muerte de Patricio Riveros. [artículo] Juan Vargas Meza. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile